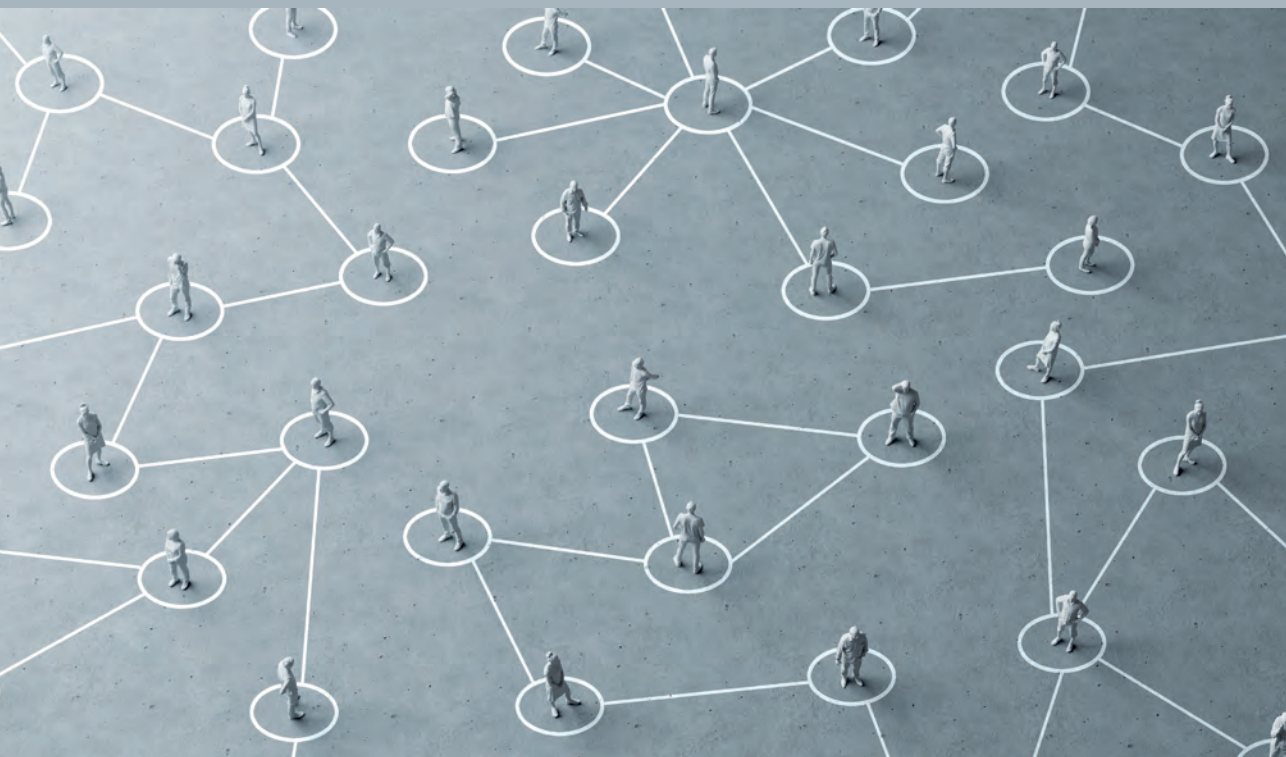


RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGADORES,
ACADÉMICOS Y PRODUCTORES TRANSMEDIA



DIANA L. ÁLVAREZ-MACÍAS
DIANA ELISA GONZÁLEZ-CALDERÓN
CLAUDIO LOBETO

(Coords.)

IBEROAMÉRICA EN POSPANDEMIA: DIÁLOGOS DESDE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA

Iberoamérica en pospandemia: diálogos desde la comunicación y la cultura.

Diana L. Álvarez-Macías, Diana Elisa González-Calderón, Claudio Lobeto (coords.).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2021. ISBN 978-84-7993-368-5. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/6087>

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A

PRÓLOGO

Estimado lector:

Tienes en tus manos una obra inédita que refleja el buen hacer de un conjunto de profesionales de la comunicación, a quienes agradezco el honor que me otorgan para confeccionar el presente prólogo.

La riqueza del documento la da el amplio espectro de intervinientes a los que conozco no solo porque fueron alumnos de las Maestrías de Comunicación de la Sede Iberoamericana de la Universidad de Andalucía, de las que fui director por 10 años, sino porque nunca se interrumpió el contacto con todos ellos.

El rigor en el análisis, las reflexiones meditadas y un tratamiento geográfico muy acertado son elementos comunes en todos los capítulos de la obra. Se trata de un diseño muy equilibrado al proceder de fuentes alejadas geográficamente, pero unidas en un sentir común como lo es la Comunidad Iberoamericana.

El lector se dará cuenta enseguida de la transformación que ha ocasionado la pandemia en la profesión periodística y en la comunicación en general, de los

cambios tecnológicos habidos desde que culminó “la voz del pregonero” en las epidemias medievales, y de los muchos proyectos e ideas que habrá que integrar en la pospandemia de todo lo aprendido.

Los autores lograron una bella redacción de todos los capítulos que ponen de relieve una muy acertada coordinación. Este es uno de los puntos fuertes de la obra. Por eso recomiendo al lector que lea el libro de corrido antes de fijar la atención sobre sus capítulos preferentes.

La obra está impregnada de un sentido de solidaridad que señala la poderosa personalidad del área iberoamericana como bloque de naciones que se sitúan por encima de los avatares de la Historia.

La riqueza panorámica de la obra prueba, dentro de la diversidad de autores, países y especialidades, una unidad final propia de las grandes obras iberoamericanas. Creo que servirá de inspiración para afrontar los retos de la pospandemia en el mundo del arte, de la comunicación y del periodismo y pervivirá por mucho tiempo en la mesa de los estudiosos.

Un punto fuerte de este trabajo es la universalización de los conceptos y el encaje que de ellos se hace en el contexto mundial de las naciones. Además, contiene los elementos vivenciales característicos de nuestra Comunidad Iberoamericana: una relevancia de los valores éticos por encima de los utilitarios de corto plazo, una acusada solidaridad con el prójimo y un respeto por la verdad por encima de toda estrategia.

En relación con estos valores, introduzco como reflexión en este prólogo que, en febrero de 2021, escribí una carta a la Directora del periódico EL PAIS advirtiendo que la mayor parte de la ciudadanía no conoce a los investigadores y científicos, hombres y mujeres de “carne y hueso”, que tras muchas horas sin dormir pusieron las vacunas a disposición de la humanidad.

En esta misma reflexión expresaba que nadie duda de que las empresas farmacéuticas tengan su mérito al realizar inversiones de investigación, pero resulta del todo injusto apropiarse de todos los méritos dejando en la ignorancia

informativa a los investigadores. También agregué en mi carta que no recordamos la penicilina por el Instituto Saint Mary de Londres, sino por una persona real llamada Alexander Fleming, ni conocemos la invención de las vacunas por el Instituto de la Santé de Francia, sino por Louis Pasteur. Y que muchos ciudadanos esperan como agua de mayo los nombres de los hombres y mujeres que lideraron el descubrimiento de cada vacuna.

Fui bien atendido. Con posterioridad, diversos artículos de este periódico ponían de relieve la importancia de los investigadores, sus nombres, su dedicación contra reloj y sus vidas de sacrificio, casi siempre premiados con modestas compensaciones económicas. Asimismo, les decía que el movimiento negacionista, que por desgracia está formado por una gran masa de público, se había nutrido de esta desinformación al no ver otra razón para las vacunas que un negocio farmacéutico.

Sin más, paso a prologar a continuación los tres grandes bloques que componen la obra.

El primer bloque, “Comunicación”, ha sido redactado por las autoras Diana L. Álvarez-Macías, Diana Elisa González-Calderón, María Eugenia Estrella Toral y Darcy Virginia Fernández, todas ellas estudiosas de las materias que abordan de modo magistral.

Diana L. Álvarez-Macías afronta temas como la calidad periodística, las penalidades del informador durante la pandemia ante la deficiencia de las fuentes, la saturación informativa y, sobre todo, la precaria situación laboral de los periodistas. Sus cuadros de síntesis son de mucho valor y motivan nuevas ideas. También estudia los saldos positivos de la pandemia a nivel de personas, a nivel público, a nivel profesional y a nivel laboral.

Diana Elisa González-Calderón presenta un capítulo muy esperado por los profesionales del periodismo: el derecho a la información en tiempos de pandemia. Nos adentra en el apasionante tema de los grupos vulnerables, la discriminación, la desigualdad ocasionada por el género y la discapacidad. Sus tablas son evocadoras de nuevos planteamientos y son de gran valor informativo.

María Eugenia Estrella Toral nos introduce en el tema de la comunicación de la ciencia en tiempos de pandemia. Realiza un trabajo brillante. Coloca a la ciencia y a la tecnología en el lugar que les corresponde, incidiendo en que la ciencia salva vidas, y ve la necesidad de enriquecer los medios tradicionales con nuevas estrategias de la comunicación.

Darcy Virginia Fernández expone sobre la comunicación consciente, la tecnología y la pandemia a través de muchas y bellas reflexiones sobre la necesidad de interactuar con el público mediante el acto consciente de la comunicación. El aporte de las tecnologías resulta, en su relato, de gran magnitud para hacer realidad un proyecto postpandemia.

El segundo bloque, “Cultura”, lo abordan magistralmente Claudio Lobeto, Jonatan Alzuru Aponte, Rodrigo Browne Sartori, Eduardo Huárag Álvarez y Elena Firpi, todos ellos reconocidos investigadores de las artes, de la comunicación y del periodismo, a quienes debemos muchos estudios anteriores que avalan con creces este trabajo.

Claudio Lobeto nos introduce en el apasionante tema del “Arte en suspensión: corporalidades, estética y música en modo virtual”. Hace un análisis filosófico sobre nuestras percepciones y la incidencia en la presentación de las obras de arte que emergen de las nuevas tecnologías digitales. Analiza los cambios en la producción de la obra artística durante la pandemia, apuntando tendencias para el futuro.

Jonatan Alzuru Aponte y Rodrigo Browne Sartori tratan el tema de “Pandemia y comunicación: cambio epocal, iconofagia y zoomización de nuestras vidas”. Mediante un brillante análisis teórico, analizan el cambio de época verificado en el mundo de las imágenes en 2020 a través de dos conceptos: la “zoomización de nuestras vidas” y la iconofagia (comer y devorar imágenes).

Eduardo Huárag Álvarez estudia el interesante tema de “La antigua peste y la pandemia de los tiempos contemporáneos”. La lectura es de lo más completa y agradable. Eduardo Huárag consigue conmovernos con su relato. Sus referencias

griegas y la descripción de las epidemias medievales muestran su gran sensibilidad y sabiduría. La aplicación de sus ideas a la pospandemia en Iberoamérica resulta de especial trascendencia.

Elena Firpi Cazes ahonda en el importante tema de la “Gestión de la comunicación en una Institución Pública Latinoamericana durante la crisis sanitaria mundial”. De forma magistral, Elena inserta sus conocimientos sobre gestión de una institución pública, y los adapta al tiempo de la pandemia. Sus decisiones al frente del Área de Comunicación del Centro de Fotografía de Montevideo la convierten en una experta de primera magnitud.

En el tercer bloque, “Sociedad”, **Marcela Porto Fuentes, Angélica Pacheco Díaz y Roberto Trejo Ojeda**, tres expertos de muy alta calidad profesional, plantean el tema de “Juventud y ciudadanía: cultura política, participación y voces de las juventudes en la región de Valparaíso”. Los tres expertos son chilenos con gran experiencia docente y con trabajos de periodismo y comunicación audiovisual en varios países de Iberoamérica. El tema que presentan es de muchísimo interés para el periodismo mundial e iberoamericano, que tiene los ojos puestos en la evolución política de Chile, que vive la materialización de una nueva Constitución Política en el periodo 2020 a 2022.

Melvin Maury Jiménez Campo estudia el tema de la “Transformación urbana de Barranquilla vs COVID-19 un duelo inesperado”. El alto sentido artístico del arquitecto Melvin Maury se ve reflejado en este trabajo de forma evidente; sus propuestas son muy estimables para incorporarlas a periodos de pandemia como el que vivimos y, sobre todo, muy útiles para la postpandemia.

María Violeta Ramos Castro, María Olivia García Ibarra y Edgar Jiménez Félix son expertos en Comunicación, cargados de experiencia docente en medios audiovisuales. Resaltan el concepto de divulgación mediante la promoción del programa Carambas, proyecto que nace para satisfacer a la población infantil. El trabajo resulta muy evocador de nuevas ideas. Los autores explican la manera en que sus trabajos han recorrido varios países, y extraen importantes conclusiones de cómo evolucionar en medio de la pandemia.

Vaya con este prólogo, nuestro recuerdo más sincero y efusivo a la Universidad Internacional de Andalucía y a todo el personal que allí trabaja, pues han hecho posible la publicación de este libro.

Tomás Bethencourt Machado